

Caracol nocturno

Revista de poesía
nº 2
junio 2022



Caracol nocturno

Número 2

Junio 2022

Sevilla

© de los textos, sus autores

Editado por: Alfredo Crespo Borralló y Laura Rodríguez Díaz

Ilustración de la cubierta: Jenn Scarlett

Depósito legal: SE 1293-2021

ISSN: 2792-4181

Esta revista se benefició de una ayuda al Aula de Cultura de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla otorgada por el CICUS.

caracol nocturno

número dos

índice

los lazos y la literatura	7
chus pato	10
pablo romero	16
andrea sofía crespo madrid	18
luis fernando sarmiento	20
javier calderón luna	22
israel álvarez	24
ana rocío dávila	26
ángela del castillo petidier	30
alba moon	32
javier calderón	34
markel hernández pérez	36
enriqueta ulzurrun de asanza y vega	38
lorena carmona	40
antonio acosta sánchez	42
jose olmo lópez	44
pedro carmona sierra	46
héctor aceves	48
blanca berjano	50
rodrigo garcía marina	52
juanpe sánchez lópez	60
julen garcía cerdá	62
ricardo maurandy	64
jesús miguel pacheco pérez	66
francisco vicente	68
carlos fernández buedo	70
alejandro fernández bruña	74
leandro alba	76
coral ling	78
laura sanz corada	80
inés alhambra aragüés zarralanga	82
adrián viéitez	84
laura ramos	86
maría negroni	90

Los lazos y la literatura

Antes incluso de que *Caracol* cristalizara en el proyecto actual, y posteriormente en el objeto que tienes entre tus manos, Laura y yo hablábamos constantemente de poesía. Entiendo que las personas que de una u otra manera se relacionan con la literatura como motor conversacional generan redes intertextuales y eso, sin lugar a duda, es hermoso. Pues es así como conectamos a personas con libros o descubrimos otras formas de entender la vida a través de las diferentes formas de “leerla”. Para mí la literatura sin el componente colectivo no tiene sentido. De alguna manera toda mi vida pivota entorno al hecho literario. Me apasiona hablar sobre ella y también me quedo absorto escuchando hablar de ella; puede sonar pretencioso, incluso inocente, pero probablemente si estás leyendo esto, la literatura sea una parte muy importante de tu vida. Y cómo no, *Caracol* nace de las relaciones, las conversaciones y los momentos que en un caluroso verano en Sevilla comenzaron gracias a la literatura.

Recuerdo el primer día que quedé con Laura con mucho cariño, nos había presentado previamente Juan F. Rivero, y rápidamente congeniamos. Me invitó a ir una reunión con más gente y acepté encantado. Me senté a su lado, y aunque estábamos rodeados de varias personas, iniciamos una pequeña conversación sobre lecturas, poesía y literatura, de manera natural y sin ningún tipo de pretensión o necesidad de mostrar el conocimiento literario como algo importante. “¿Te gusta esto?, ¿conoces este autor?”. Hablar con Laura es en sí sencillo y tierno, y durante ese pequeño rato saltamos de libros a autores, de anécdotas de carrera a sugerencias, y entre los muchos nombres que salieron había dos que marcaron el ritmo: Lezama Lima y César Vallejo. Si alguna vez queréis saber que es pasión pedidle a Laura que os hable de ellos. Suelo ser el tipo de persona que se enfrasca con facilidad en discusiones literarias, de las que cuando sale un autor o un libro lo relaciona con otro y empieza a sugerir otro más —supongo que es algo que llevo dentro por haber trabajado de librero—, pero la cosa fue que en ese momento llevaba un poemario de Enrique Verástegui encima, así que lo saqué y le dije a Laura: “esto es muy lezamiano, creo que te puede gustar”. Tres meses después estábamos sentados en una cafetería dándole forma a un proyecto que ella inició y al que me sumé tal y como hice en nuestra primera conversación: apasionadamente.

Pensaba escribir una introducción grandilocuente sobre la poesía —con ese toque en exceso intelectual y ligeramente pedante que en ocasiones se filtra cuando uno cree hablar de algo que conoce bien—, de sus formas de hacer conectar a las personas, de la necesidad de establecer redes y diálogos en los que visibilizar y dar a conocer autores y obras que de otra manera no pueden ser parte de los espacios literarios. Sin embargo, no podía articular nada sin caer en imposturas y frases vacías, así que me pregunté qué significa y qué es *Caracol* para mí y cómo me gustaría que los demás percibieran *Caracol*. Y evidentemente solo podía pensar en las cosas que están presentes en mi día a día: mi forma de ver la vida y de entender el lugar que ocupa, así como su valor y su importancia... a fin de cuentas, quizá esto sea también una pequeña forma de responder qué es la poesía para mí. Amor, amistad, organicidad, lectura, curiosidad, cuidados, lazos... un sin fin de palabras que configuran el campo léxico del que *Caracol* —creo— bebe y se beneficia. Quizá peque de emocional al hablar de ello, pero no concibo otra forma.

La poesía gesta relaciones que pueden durar toda la vida y en *Caracol* creemos fervientemente en ello. Por eso necesitábamos ir un paso más allá en este segundo número, buscábamos un nexo que uniera sutilmente, pero con firmeza, todas las voces que se encuentran aquí reunidas. Y caímos en la cuenta de que necesitábamos relacionar la poesía joven actual con los espacios inclusivos y periféricos de la misma. Para ello pensamos en pedir a alguna gran poeta que amadrinara el número e hiciera de punto de anclaje para nuestra propuesta. Yo quería escribirle a Anne Carson, pero no teníamos su email así que decidimos dejarlo para el próximo número. En realidad, confiar la tarea de generar un hilo conductor poético con las diferentes propuestas actuales, de las que podéis encontrar uno y más ejemplos en este número, era, y es, una tarea no muy difícil, pero sí compleja. Más allá del chascarrillo sobre mandarle un email a Anne Carson —que evidentemente fue una broma entre bambalinas—, nosotros teníamos muy claro quien queríamos que fuesen las primeras madrinas de *Caracol*. Dos poetas maravillosas, con una visión poética extraordinaria y que sin duda pasarán a la historia de la literatura escrita en gallego y castellano, respectivamente. No hemos podido tener más suerte: Chus Pato y María Negroni han aceptado amablemente la invitación de participar y son las encargadas de amadrinar este proyecto, formando parte del “patatal” que es esta nueva fiesta caracolera. Quizá con el tiempo podamos analizar con distancia emocional la calidad poética y literaria que hay

en estas hojas. Por ahora solo podemos agradecer fuertemente a Chus y María su predisposición, su generosidad y su cariño.

A cada uno de los autores que podéis leer en este número tenemos que agradecerles la confianza, la paciencia y el amor. Sin ellos *Caracol* no sería lo que es. No quiero destriparos nada, pero os auguro una lectura frenética en la que descubriréis y redescubriréis autores y poemas que calaran bien hondo en el panorama poético futuro, si es que no lo han hecho ya. Desde las nuevas voces, los poemas ya editados, los autores premiados, los periféricos, hasta los poemas inéditos de nuestras madrinas. Todo se ha concentrado en un punto sobrecogedor que explica por sí solo lo que queremos que sea *Caracol* para siempre.

Con el deseo más sincero de que disfrutéis de ello, como Laura y yo hemos hecho preparando el número, agradeciéndoos a vosotros, lectores, la ternura y la delicadeza, os invito a que os sumerjáis en estos textos y en las voces de todos “nuestros” poetas.

Alfredo F. Crespo

chus pato

Chus Pato (Ourense, 1955) es una de las voces más representativas de la poesía gallega contemporánea. Es autora de once poemarios, publicados entre 1991 y 2019, por los cuales ha recibido varios premios, como el Premio Nacional de la Crítica Española, en su modalidad de poesía gallega. En 2015, su voz fue incorporada a las grabaciones de la Woodberry Poetry Room de Harvard, en donde se recogen las palabras de figuras de las letras universales como Elizabeth Bishop y W.H. Auden. El 23 de septiembre de 2017 ingresó en la Real Academia Galega. Los dos siguientes poemas pertenecen a *Sonora*, un libro aún inédito. Los poemas han sido traducidos por Gonzalo Herno.

Si o que preguntas é

"ves fantasmas?"

a respostas é "non"

a resposta é

"fago uso dunha das fórmulas éticas da fala
daquela que se corresponde coa figura poética da vida,
podo situalas, as aparicións, na árbore e nas ribeiras
isto implica que

as miñas arterias deben contar con eles
todos os meus órganos deben contar con elas
darlles un lugar"

Si preguntas "ves fantasmas?"

a resposta é "non"

a resposta é "o idioma constrúe en min unha horta para os defuntos
eles/elas son a memoria un corazón e a linguaxe
todos os meus órganos lles ceden o lugar"

O ceo

con todas as súas luminarias xeómetras
non é diferente á árbore da que se che aparece
Estende a mao, agarra o norte
A noite é outra coa terra

Si lo que preguntas es

"¿ves fantasmas?"

la respuesta es "no"

la respuesta es

"hago uso de una de las fórmulas éticas del habla,
de aquella que se corresponde con la figura poética de la vida,
puedo situarlas, las apariciones, en el árbol y en las riberas
esto implica que

mis arterias deben contar con ellos

todos mis órganos deben contar con ellas

darles un lugar"

Si preguntas "¿ves fantasmas?"

la respuesta es "no"

la respuesta es "el idioma construye en mí un huerto para los difuntos

ellos/ellas son la memoria un corazón y el lenguaje

todos mis órganos les ceden el lugar"

El cielo

con todas sus luminarias geómetras

no es diferente al árbol de la que se te aparece

Extiende la mano, agarra el norte

La noche es otra con la tierra

Cae a noite

a luz única e feble
esta que cae sobre a páxina
nela un home dispón grandes lenzos
éncheos con terra da horta
que foi da casa
anoa os puntos cardinais
son vultos transportables
de lado dun gran valo de pedra
os ollos afanse na tebra ao fulgor das teas

o rigor
dará conta destas sacas
alzará os retallos
axítaos como o vento move as velas da nave
terra e cinza no ángulo da páxina
lévoa sobre o beizo
como quen se adorna da pétala dunha caléndula ou flor da marabilla

nunha das críticas o filósofo escribiu
que gritamos porque ao nacer somos sen defensa
porque amamos a saída
a evasión
o cruce das fronteiras

o natal o loito son ingrátidos
a placenta que nos envolveu e a terra que se desprende

o desexo

Cae la noche

la luz única y tenue
esta que cae sobre la página
en ella un hombre dispone grandes lienzos
los llena con tierra del huerto
que fue de la casa
anuda los puntos cardinales
son bultos transportables
del lado de una gran cerca de piedra
los ojos se avezan en lo oscuro al fulgor de las telas

el rigor
dará contra estas sacas
alzará los retazos
los agita como el viento mueve las velas de la nave
tierra y ceniza en el ángulo de la página
la llevo sobre el labio
como quien se adorna con el pétalo de una caléndula o flor de maravilla

en una de las críticas el filósofo escribió
que gritamos porque al nacer somos sin defensa
porque amamos la salida
la evasión
el cruce de fronteras

lo natal el luto son ingrátidos
la placenta que nos envolvió y la tierra que se desprende

el deseo

pablo romero

Pablo Romero (Tucumán, Argentina 1999). Poeta, editor y traductor. Autor de *Los días de Babel* (México, 2015), *Palabras tectónicas* (Argentina, Chile 2022) y *La jaula del hambre* (en prensa). Compiló junto a Rosa Berbel la antología *Orillas* (2015), una muestra de poesía joven hispanoargentina. Desde el 2019 codirige Aguacero Ediciones, editorial de poesía y traducción con sedes en Buenos Aires y en San Miguel de Tucumán. Residió en Eslovaquia como estudiante de intercambio de Rotary International y traduce poesía eslava. Actualmente cursa el Profesorado y la Licenciatura en Letras en la Universidad Nacional de Tucumán, donde reside.

Tiresias

*yo nací para mirar
lo que pocos quieren ver*
Charly García

El lenguaje es el límite de lo humano
y qué importa si estos dedos
solo sirven para mentir.
Cuando escribo voy en contra:
el poema avanza y cae
como una piedra cae
como cae la noche.
Cuando escribo estoy tan ciego
que las palabras me leen a mí:
no hay espejo sino puente dinamitado
camino pedregoso, pie descalzo
contra el vidrio.
Toda escritura es una lucha
entre el yo y su ceguera:
a veces lo desconocido
se hace carne y arranca sin parar
a veces no sé decir basta
y nombro hasta doler.
No hay oráculos ni ritos.
Cuando escribo
le abro los párpados
a la palabra ojo
mi poema mira sin piedad.

(de *La jaula del hambre*, inédito)

andrea sofía cresco madrid

Andrea Sofía Crespo Madrid nació en Valencia, Venezuela en 1995. Traductora y licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca, donde obtuvo una beca de colaboración (2017-2018) para estudiar la obra de Rafael Cadenas. Editó para la revista *Canibalismos* (2015-2017). Ha publicado *Tuétano* (La Poeteca, 2018), *Tuétano/Marrow* (Ojos de Sol, 2020) en edición bilingüe al inglés y *Ayes del destierro* (Libero, 2021).

En el patio de escuelas menores

Marmóreo gimes Fray Luis cuántas veces dime
si soltaste un aullido desde tu celda hacia tu celda
si te sentías solo y sin nadie
más que tu amor a unas cuantas palabras
de una lengua extranjera
Cuántas veces dime te sostuvo
cada llamada al cielo negado
si se te pudría el aliento detrás de cada padre nuestro
si murmurabas *bésame con los besos de tu boca*¹
ante una cruz mustia
y ya muy tarde
Te digo Fray Luis te digo
yo también burlaré los antojos de esta vida
con cuanto teme y cuanto espera,
pues Dios es un nombre
para el orden oculto
en sueño y en olvido
sepultado.

(de *Ayes del destierro*, 2021)

luis fernando sarmiento

Luis Fernando Sarmiento (2000). Cursa Estudio Literarios en la Universidad Nacional de Colombia. Ha publicado poemas en *Serpiente de Montaña*, un fanzine bogotano, y en la revista *Casapais*. Pretende frenar su diletancia estética. Trabaja en un proyecto: *Cármenes geodésicos*.

No me enseñaste a mover las manos

no me cubriste de bombas de nitrógeno
ni de gestos fríos de falsos mártires

quisiste supongo mostrarme

tu método tus caminos

aprobaste que bajara de los árboles rígidos

aunque con sombra

nunca dijiste que no confiara en la

mentira

lúcida del color:

un *no te fíes de los flashes no te fíes del rojo*

de los frutos habría bastado

¿por qué

me provocaste con

el pasto con

los reflejos sucesivos

sobre el

agua?

(¿hubo otros engaños antes?)

al tratar de regresar

descubrí la diferencia entre

los miembros de arriba y los de abajo

(¿tu cielo era el follaje?)

con la nueva manera

de ver el mundo

desde el suelo pero en apariencia más alta

me deslumbré

desoí la voz de fuente

con que te dirigías a mí hasta entonces

empecé a jerarquizar (error) los sentidos que me diste

javier calderón luna

Javier Calderón Luna (Dos Hermanas, 1997) es graduado en Traducción e Interpretación y estudiante de Filología Hispánica. Escribe para entrar en diálogo con la fuente inagotable de la literatura, por diversión, como quien canta en la ducha y espera que otras personas en otras duchas estén cantando la misma canción —o cualquier otra—. Ha publicado en revistas como *Zéjel* o *Casapaís* y ha sido finalista de la IX edición de UCOpoética.

he comprado una parte de sofá

un trocito
apenas caben tu cuerpo sentado
y mi cuerpo de agua
ocupando el espacio restante
he pagado el importe de la pieza completa
dicen
que ya irán enviándome el resto
para que puedas tumbarte ay y yo me expanda
los comprendo los perdono les perdonaría
que no enviaran lo demás
no quiero asfixiar a las grandes empresas
pero quiero tu confort en tu nueva casa
te mando un no-sofá este fragmento
inacabado borrador
siéntate espérame ya veré
por qué mar
llego

israel álvarez

Israel Álvarez (1986) nació en Huévar del Aljarafe, municipio de Sevilla, y lleva escribiendo y sumergido en el mundo poético desde los 18 años. Actualmente cursa el Grado de Historia en la Universidad de Sevilla. Finalista del Premio Adonáis de Poesía 2018 con su poemario inédito *Álbum de familia*, y autor miembro del Centro Andaluz de las Letras, ha publicado en diversos medios o blogs digitales relacionados con la literatura y la cultura, como *El coloquio de los perros*, *Revista Zéjel* o *Revista Nueva Grecia*. Ha asistido a ferias del libro como en Madrid y Sevilla, y participado en multitud de recitales, como el recital joven de Poesía Ya de Barcelona. Ha publicado los poemarios *El Leteo* (Bohodón Ediciones, 2013), *Demiurgo* (Ediciones En Huida, 2014), *Atlas* (Ediciones En Huida, 2017) y *La eternidad es un instante infinito* (Ediciones De Humo, 2019).

Todo recuerdo

se presenta borroso
a los pies del altar
que erigimos
—¿para quién?— para la luz precisa
que una vez sostuvo, quizás,
la marchita piel que nos mantiene
verticalmente
hasta la siguiente sombra.
Así la casa, el suelo, el útero.

ana rocío dávila

Ana Rocío Dávila. Sevilla, 1991. Actúa y escribe. Forma parte de la Cia. El temblor en diversos proyectos como *Trágate un libro* y La Tarara teatro, con la que prepara el próximo espectáculo de la compañía: *Dismorfia*.

Vuelta a la tierra

Las paredes blancas y sin personalidad rodean la cama casi vacía.
El cuerpo se le ha reducido a la mitad
y su niña es ahora madre,
madre de madres sin hijos.
La comunicación es vaga,
se le ahoga en la garganta, le araña la lengua
y el lugar que un día ocuparon los dientes.
Su cuerpo, ahora desconocido,
se encuentra desinflado,
agotado por el peso de la enfermedad.
Ella, vestida de verde, junto a la cama,
le cuida el cuerpo de vidrio roto
bajo la luz de hospital.

Su niña nunca lo comprendió,
nunca la dejaron saber de él;
un hombre reducido, inmóvil,
cadáver con aliento pesado y sometido a las sábanas.

Papá no estuvo mucho con ella,
no soportó la muerte de su esposa,
ni la vuelta a la tierra,
ni las fotos de viaje con los hierros ya fundidos en los campos de París,
ni la continua tristeza clavada en el semblante de la pequeña.

El terreno vacío del padre
nunca se llenó del afecto que ella pedía.
Los caracoles y las plantas silvestres
fueron sustituidos por el cemento que sostenía los ladrillos.

La casa se llenó de personas,
personas con otras niñas que robaban el afecto de las paredes
y le secaban el rostro surcado de lágrimas.
Las paredes se duplicaron,
las personas tomaron parte de la casa
y él y su niña quedaron apretados contra el techo.

La niña fue vasija de niñas
y ellas también quedaron apretadas.

La casa no soportó el peso de todos los cuerpos
y las paredes cedieron.
La memoria, retenida en los ladrillos,
borró su identidad y escapó por las grietas.
Las personas y sus niñas abandonaron la casa,
y el padre y la niña, ahora solos,
también dejaron atrás el vacío que no habitaba nadie.

Ahora, de vuelta en la habitación,
el susurro que escapa de sus labios ha perdido toda expresión.
Las manos no aprietan las de su niña
enfundadas en látex.

Él nunca quiso aceptar la caída,
y ahora comprende la ponzoña que supura
la concavidad de sus huesos,
el delgado cordón umbilical que lo une a ella.

La distancia los aísla,
las extremidades pesan
y ceden bajo las sábanas,
acercándolo cada día más
a su parálisis.

ángela del castillo petidier

Ángela del Castillo Petidier (Jerez de la Fra., 1996) es traductora y editora. Ha recibido premios de traducción en poesía y narrativa, y fue finalista del I Premio Ana Santos Payán. Actualmente vive en un pequeño pueblo pesquero donde tiene mucho sol y es muy feliz.

Es feo ver

cómo el tiempo te amarillea y retuerce la piel
igual que se secan las cáscaras de las mandarinas
o esas hojas sosas que adornan
los centros de mesa de algunas casas.

Es triste ver
cómo se deshilachan los lazos
de esos que nos poníamos en las coletas para ir al colegio
por haberse caído al suelo.

Ya no escucho el ring del teléfono por las tardes,
ni las risas en el pasillo
o en las literas de los campamentos.
Vuestros secretos son míos y vicerversa,
pero no los conozco porque hayan salido de ninguna boca.
El tiempo hace eso también.

No sé qué queda ahora.
Están saliendo los trenes.
Me gustaría saber dónde nos bajamos.

alba moon

Alba Moon (Córdoba). Editora y periodista, forma parte de las antologías *La punta del iceberg* (Ediciones En Huida, 2016), *La Grieta* (Bandaàparte Editores 2017), *Algo se ha movido* (Esdrújula ediciones, 2018), *Ni diosa, ni dulce ni serpiente* (Diputación de Córdoba, 2021) y *Cuando dejó de llover* (Sloper, 2021). Sus poemas han sido publicados en revistas nacionales e internacionales como *Boronía* (2014), *Muy Mujer* (2015), *Revista 17* (2017), *Maremagnum* (2019), *Anáfora* (2020), *Zéjel* (2021) o *La Noria* (Cuba, 2018). Actualmente se desvive por el diseño y siempre dice que está preparando su primer poemario.

Supersticiones

en mi Familia

tenemos la costumbre de colocar tres botes tras la puerta
con ello se bendice el hogar y el odio se despega de los muros

en la madera del umbral colgamos cruces de romero
para dejar fuera los malos augurios

nunca nos atrevemos a romper los espejos
aunque nos aterre la imagen que reflejan
jamás dejamos abiertos los armarios ni los bolsos en el suelo

nos lavamos con sal cuando estamos tristes
frotamos todo el cuerpo
raspamos lo que otros nos desean
murmuramos oraciones
mojados y desnudos

en mi Familia nadie cuestiona estos hábitos
sabemos el honor de recibirlos a una edad temprana
como el único modo de cumplir con el linaje y el recuerdo

nuestro legado no tiene riquezas, campos o apellidos:
solo un puñado de ritos
y algunas marcas como herencia

javier calderón

Javier Calderón nació en Benidorm (Alicante) el 17 de enero de 1995 a las 12:05 pm.

te aprieto con voz ahogada

me deslumbro bajo todas las luces
cada minuto es una piedra muy pequeña
una piedra tras otra muchas piedras en fila
del corazón a las manos
y bueno muchas cosas pasan a ser verdad
cuando me agarro a ti y la luz traspasa
las hormigas de piedra me retienen
una esquina en mi brazo se desgarran
una esquina muy muy pequeña y oscura
y vienes tú y apagas todas las luces
e iluminas los cuartos por la noche

markel hernández pérez

Escribe su tesis sobre teatro político español en la Universidad de Granada y colabora con la compañía Mitra Teatro. Sus poemas han aparecido en diversas revistas y antologías, entre las que destacan *Cuando dejó de llover. 50 poéticas recién cortadas* (Sloper, 2021) y *Gota* (IX Premio Ucopoética, Bandaáparte, 2021). Ha estrenado obras de teatro breve y también ha publicado *Vivir de alquiler* (LV Premio de Literatura Dramática Kutxa Ciudad de San Sebastián, Algaida, 2020) y *El orden natural* (IX Laboratorio de Escritura Teatral, Fundación SGAE, 2022). Le gustan las croquetas.

Aprendo una nueva lengua.

Sin raíz romance
cada paso es ciego.

Mi boca balbucea fonos oscuros
igual a cuando era niño.
Verbo y sujeto se desplazan como placas tectónicas,
el acento ejerce una gravedad anómala.

Alguien pronuncia mi nombre
y no significa
nada para mí.

enriqueta ulzurrun de asanza y vega

Enriqueta Ulzurrun de Asanza y Vega (Málaga, 1993). Graduada en Historia del Arte por la Universidad de Málaga. Realizó el Máster de Gestión del Patrimonio Literario y Lingüístico Español y ha trabajado de becaria en editoriales. Fue finalista en UCOpoeética en 2018 y participó en la antología *Nudos* (Editorial Bandaàparte). Ha publicado algunos poemas en *Santa Rabia Magazine* y en 2021 participó como finalista de Andalucía en el III Premio Nacional de Poesía Viva #LdeLírica. Actualmente cursa el Máster en Profesorado de ESO, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas (Geografía e Historia y Filosofía). Escribe sobre la poesía del cuerpo y experiencial. Está preparando varias publicaciones, además de su primer poemario.

Una polilla anda

por el primer cajón
de la cómoda.
Busca un lugar
donde
acurrucarse
deja un rastro brillante
sobre la ropa interior
los calcetines
el diario.

Le gusta el olor
caliente
bajo
las medias rellenas de naftalina.

Se posa y
me
inclino
a observar y

se mete en mi boca
cree haber encontrado
su nido
la trago
se golpea contra del estómago
se revuelve en mis jugos
escoge los trozos
fragmentos
de la memoria hecha de
trapos viejos para
saciarse
y en mitad de la noche
despierto
con el cuerpo

de
sor
de
na
do

y un agujero en el
esternón.

lorena carmona

Lorena Carmona Tirado (Málaga, 2001). Estudia Derecho en la Universidad de Málaga (UMA) y escribe. No hay mucho más.

Llegaron a tiempo

Quiero lanzar una piedra
contra las ventanas
de las casas blancas.

Que revienten.

Que los niños blancos
de dentro pregunten
qué es una grieta
pregunten qué es
un trozo de cristal irreversible
qué es una navaja a 2 cm
de cortarte.

Quiero que se enciendan las luces
de las casas blancas vecinas. Que
digan ya están aquí
los del otro barrio
ya están aquí los niños
con los dientes rotos.

antonio acosta sánchez

Antonio Acosta Sánchez (Tíjola, España, 1999) estudia los grados de Estudios Ingleses y Filología Hispánica en la Universidad de Almería, con una estancia en la Universidad de la Sorbona en París. Además de participar activamente en encuentros literarios y asociaciones culturales en su ámbito local, ha sido galardonado en certámenes como el Certamen Andaluz de Escritores Noveles en 2016 y 2017, así como ha participado en la Escuela de Escritores Noveles organizada por dicha institución. En 2017 y 2018 participa en el Festival de Poesía Irreconciliables como colaborador. En 2019 y 2020, es finalista del Premio Nacional de Poesía Viva #LdeLírica en su primera y segunda edición. Algunos de sus textos han aparecido en medios nacionales e internacionales emergentes y de prestigio como *Casapaís*, *OcultoLit* o *Thalamus Magazine*.

Andalucía vaciada

Atravieso corriendo los márgenes de un río que nunca lleva agua
mientras pienso aquí hemos vivido gran parte de nuestra adolescencia.
Lejos del idilio bucólico de los paisajes rurales, esta tierra es árida y seca
solamente regada por las acequias pagadas por los dueños de los
[cortijos.

En cualquier caso, y a pesar de todo, aquí fue donde aprendimos a ser
[adultos.

Detrás de los árboles, detrás de las ramas secas, donde nadie nos veía.

Acostumbrados desde pequeños a desnudarnos en la discreción y a la
[mentira.

Como delincuentes, mentíamos a nuestros padres si se nos hacía
[demasiado tarde:

nunca quedamos para recoger piedras como les decíamos
ni siquiera para tumbarnos sobre la hierba como dos amantes.

Levanto tierra mientras corro, como quien huye
tras el reencuentro con un recuerdo inesperado.

jose olmo lópez

José Olmo López (Martos, 1998) es graduado en Filología Hispánica por la Universidad de Jaén y actualmente estudia el Doble Máster en Lengua y Literatura en la misma entidad. Ha escrito reseñas en publicaciones como *Revista de Literatura* o *Artifara*. Su interés literario excede el ámbito académico, ya que ha publicado algunos poemas en *Artemisia* y *Un cuaderno en blanco*. Además, ha sido ganador de algunos certámenes como el II Concurso Andaluz de Poesía Tintas para la vida.

Hora nona

Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

Mateo 27:50

Hay un suspiro
que se extingue en la lengua
cuyo temblor
inunda el contorno del paladar.
Los sonidos

uno

a uno

quieren desprenderse
de la carne consumida
en una cruz de lirios.

Pero es en vano,
no hay golondrinas
que liberen la glotis
de sus agujas
y la sangre se acumula
en el costado
esperando una lanza
que drene la infección
callada del silencio.

pedro carmona sierra

Pedro Carmona Sierra (Palma del Río, 2000) estudia Filología Hispánica + Estudios Ingleses en la Universidad de Cádiz. Ha participado en las ediciones de los años 2018 y 2019 de la Escuela de Verano de Escritores Noveles organizada por el Centro Andaluz de las Letras. Forma parte de la antología poética *Cuando dejó de llover. 50 poéticas recién cortadas*, organizada por la revista literaria *Apostasía*.

Poética

Pero a veces se abren las veredas
como se abren los brazos de las madres
y sucede el milagro del hallazgo:
Estas flores y frutos que te entrego
cortados con mis manos heridas
para adornar tu mesa.

héctor aceves

Héctor Aceves nació en 2001 y reside en Torrejón de Ardoz, España. Actualmente estudia Filología Hispánica en la Universidad Autónoma de Madrid y Filosofía en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Ha participado en el sexto número de la revista *Zéjel* y publicado el poemario *Floreecer en un fumadero* (Entropía Ediciones, 2019).

Dos figuras

que no vacile el látigo al ahogar al hermano
un paisaje fractal ha de hacerse en sus ojos
como láminas abandonarlos al peso muerto
reclamar su cuerpo suyo como propio
quizá en el sacrificio se halle lengua común
cuando la violencia alcanza
el deseo no retrocede

blanca berjano

Blanca Berjano es autora de los poemarios *Ratas en el alféizar* (Ména-des, 2019) y *La barrera más bonita del mundo* (Luces de Gálibo, 2021), que recibió el I Premio de Poesía Joven de la Fundación Caja Navarra. Actualmente realiza un doctorado en Literatura Hispánica en la Universidad de Boulder, Estados Unidos. Sus poemas y relatos se pueden encontrar en antologías y en revistas literarias como *Relatos nada sexis*, *Nueva York Poetry Review*, *Kametsa*, *Zéjel*, *Salmacis*, *Campos de Plumas*, *Periferias* y *Revista Kokoro*.

primeras impresiones?

la misma madeja el mismo ojo de artrópodo
que se preocupa por mi salud mental
me causa la enfermedad
 que cómo?
exigencias de trabajo
resultados resultados y entusiasmo entusiasmo!
sonríe sonríe para la foto a tu jefe a tu jefa
todo es estupendo
diles
incluso
sabéis que no llegaré ad finem
ad nauseam de este mes
pero no pasa nada señores
porque es que me encanta es mi sueño
it's my dream estar aquí vale?
(¿es mi sueño un lugar común?)
en un sistema burocrático (casi) perfecto:
dónde están los huecos
las fisuritas de libertad?

rodrigo garcía marina

Rodrigo García Marina nació en Madrid en 1996. Ha publicado *La caricia de las amapolas* (2015), *Aureus* (2017), *Edad* (2019), *El libro de los arquitectos* (2020) y *Desear la casa* (2021).

Soy anatomopatológico

Quieren las morgues derretir el aire para que todos los perfumes sean
[líquidos

y yo soy porcentualmente líquido

estoy muerto, y estamos vivos.

Toda presencia es inalcanzable.

Giro alrededor de una columna que en su orificio sostiene una apófisis atlantoide. Una puerta y también un isótopo del tecnecio, o una guirnalda verde y sostenida. Jebel Ouanoukrim se erige con la nieve en mi cabello de queratina y cobre su contorno. O mejor: soy de estaño.

Dentro de mí mismo existe un antro donde los peces beben, donde los peces quieren, donde las heces hieren, donde las emes temen. Él es un animal que no tiene miedo. Un manatí rosado. Mentí y mentiría de nuevo porque dentro de nosotros mismos existe un ácido y una bomba de potasio. Vivo junto con el eritrocito más anciano de la historia. No sé lo que puede un cuerpo. No sé nada sobre su geografía. No sé sobre dialéctica y, sin embargo, mi mucina es una antítesis de un dolor urente o un urotelio. Hierro. Hielo. Algo ajeno a las nociones de Hegel. Fiero amasijo de masilla y son mis cilios con los que escucho tu insistente voz, tu fructuosa voz, tu fructosa hoz que hoy dice: he subido esta montaña para presenciar la totalidad de tu pelaje.

Y yo soy porcentualmente temeroso.

Y también bastante peludo

como una gacela, o una anguila

la electricidad estática contrae las fibras de los vastos

los mediales, los laterales y todos los cortes anatómicos: los sagitarios. Abisales los haces de los rapes. Te arropo. Existe en mí un miedo y existe en nosotros un lenguaje interno. Y existe también un juego y habita en él

un fuego externo. Una fantasía. Que si soy pitagórico es porque los números, porque los alfabetos, porque los teoremas tienen vida y son eternos. Porque los poemas son anatomopatológicos. O una vacuola de galactomanano. Porcentualmente eterno. Si existe una vida geológica entonces existen las vidas no pronunciadas. Se han posado todos los pájaros estrellados. En el epitelio celeste dibujan los ancestros sus mitologemas. Todas las células que conozco desean algo. Y nosotros que hemos crecido más allá de los límites y entendemos los nombres de los carcinomas y nos filtramos a través de las viscosidades de la linfa, no conocemos la apoptosis. Ptosis palpebral. Además de líquido está hecho de papiro. Siempre que caigo a tus pies soy de hierba. Noesis sobre el interior de tus intenciones. Tan solo afuera el epitelio es escamoso estratificado. Lo intento. Lo intentamos. Quedo mudo. No es isquemia sobre el exterior de tus gacelas porque han desaparecido del mundo todas las praderas. Eres un pelaje. Y yo lo intento. Sigues y sigues creciendo, y no piensas detenerte. Eres tan arrogante. Tan licuefactivo.

Y yo soy licuefactivo y estoy inmerso en una morgue, y estoy preso en una corte. En ocasiones si me enfado, grito. Y estoy vivo y estoy quieto. Y mi ascitis es del olor de las cosas verdes. Soy una doncella y soy enano, pero sobre todo soy de hierba y no tengo ninguna herencia autosómica recesiva,

sí la pestilencia

y la posibilidad de contraer una mediastinitis

soy mediano.

Giro y giramos sobre la punta de nuestros dedos, de puntillas intento esclarecer que soy el monte de una cordillera. Vivo en una falla donde el caldo de cultivo primario se replica. Yo, en cambio, suplico. Como un mulo vivo estéril, mi semen está hecho de polillas. Y existe en ti un miedo. Y existe en ti un anclaje. Estamos tectónicos porque han fracturado los radios las tibia y todas las circunferencias. Mi rodilla se sostiene sobre un accidente geométrico. Mi discurso se sostiene sobre un accidente geológico. También puedo contraer la eternidad. Tengo la misma edad que esa roca. Soy un número arábigo. Siempre tiendo a infinito. Todas mis partes reales son igual a cero: igual de complejo que de imaginario.

Y además de ser anatomopatológico: soy izquierdo.

Todas mis estructuras y mis hazañas, todas mis bromas son innatas. Es porque nací con discrasias sanguíneas. Algo así como: temperamental, flemático, feo. Mi tejido nunca fue monógamo. Necesito que fotografíes el corazón. Tiene razón el calcio y estoy constrictivo. Una serpiente sorda o un sordo dolor de hayas. Coordinamos lo insuficiente. Quieren las mor- gues nuestro lenguaje. Quiero ser tu doncella, que escupas dentro de mi boca. Y si viviera de puntillas. Y si fuera absolutamente izquierdo. Y si un eritrocito enucleado contuviese aún la información genética: un mapa. Y si ese mapa nos hiciera rotar sobre nosotros mismos: tú, un nuevo pla- neta. Y yo giraría: giraría sobre mí mismo: encendido una estrella: para guiarte hacia mí.

Pero la gravedad no permite que tus barcas vuelen y que el oxígeno se pierda más allá de la atmósfera. Lo vertical supone un esfuerzo. Durmien- te. El amor supone un esfuerzo. Duraznos. El amor es algo parecido al oxígeno. Me refiero: debería ser respirable. Azerí.

Porque existen gases anestésicos y existen las ballenas, deducimos que el océano es porcentualmente mítico. Presumiblemente sísmico.

Un corte sagitario y un borde extraordinario.

Una asíntota hacia la que siempre dirige un arquero la semiosis. Acabas de involucrar a los signos del zodiaco porque existen gases sinestésicos.

Cinestesia: algo de todo esto parece vibrante. Y las comparaciones y las manzanas verdes, olorosas. Porque alguien ha teñido nuestras muestras encontrando bacterias intracelulares. Son huecas las muecas. Y yo soy porcentualmente un océano. Vivo en mí mismo. Y soy comida y somos de agua. Ácimo: sin herradura.

Si lo piensas con atención, repararás en que solo existe un océano

un único océano conectado

y tan solo tienes un órgano vital

un pronombre por ejemplo posesivo

otro hombre por ejemplo desiderativo

todavía te espero desnudo en la cama y mi semen infértil y nuestras estructuras óseas y todas mis lecturas y mi cráneo en sal y pimienta: tienen miedo de que la luz permita observar algo. Si pareciéramos dispersos: humorales.

El contoneo.

Mi laringe es un toro y conoce el maullido.

El cancanéo.

Estoy masturbándome en mi amnios.

El cacareo.

Amanezco, o eso creo ahora que entiendo la temperatura.

Un corzo y un reo.

Tengo anemia en mi soldadura de bronce.

Cabalgo protegido por un conjuro

estoy desquiciado

estoy exquisito.

¿Por qué?

¿Por qué la belleza no es proporcional al deseo?

Los ventrículos y las aurículas son feas

y cartilaginosas. La asimetría asusta

y para colmo somos sobrenaturales.

El simple hecho de que un hermano asesinara a otro y de que las células se alimentaran de mitocondrias y que las mitocondrias contuvieran una enciclopedia absolutamente antigua es magia. Y tu laringe una hormiga roja. Todo lo rodeo. Tengo algo de grasa. Tengo el deseo de hacer desaparecer las adiposidades. Tengo a Teseo. Las obviedades. Los giros tortuosos, las roturas de menisco, las banalidades, las gasas. El deseo de desaparecer. Las brasas del esclarecer. Pesando lo mismo que un pájaro. Estoy espeso, aunque algo en mí fuera espuma. Hay algo en mí que parece predecible cada vez que escribo. O que arbitro. O cuando canto con las manos. O en cada ocasión que ocupo la geografía de otra carne.

Estoy dispuesto a odiar.

Estoy proponiendo una teología inconcreta. Estoy puesto por azar. Intocado el intestino grueso. Estoy dispuesto a suplicar otra bofetada. Suplico. Su pico de pizarra. Y el eclipse.

Soy anatomopatológico, o también una estrella in-constelada. Los brazos: inermes. Hermética y marismas ¿dónde? donde digas “diente”. No formo parte de ninguna historia hermosa. Nadie lo articula. Cloqueo. Gorgojos. Grageas. Orfeo: viviría en un sueño. Sin embargo, vivo en un idioma.

En los idiomas elementales son necesarias las palabras,

pero es cierto que cuando tuerzo

cuando alguien consiente la traslación de un rito

porque adora el verano y yo contengo para sí la energía

y porque gracias al calor de mi cristalino

brotan entre los pelos de los lindos las hiedras.

Pero es cierto que cuando venzo o cuando lloro

y todas mis terminaciones nerviosas se activan gracias a un beso

de puntillas: articulo: cloqueo el astrágalo con el calcáneo
y cuando pienso en detener el ritmo y calcifico sus caderas
o cuando gemimos o cuando como cualquier sustancia vegetal
o como cuando muerdo un objeto de poliéster y mi páncreas actúa
y artimaña o cuando el cloro atraviesa la membrana
y rompe el himen del cáliz de nuestros propios riñones
cuando se idiomatiza el eje: renina-angiotensina-aldosterona
o cuando bebo de tu orina o cuando mis nalgas se amoratan
es cierto que son necesarias algunas de las palabras.

No puedes verlo porque soy de cristal.

Tengo un tamiz coloreado.

Mezclo lo apodíctico con mis dudas. Encerré una certeza hasta que murió de pena. Ya no canta el periquito. Y el cristal corta las crisálidas. Ya no plantan la nena y la oruga y la seda. De cisplatino y queroseno está hecho este vestido. Mi movimiento esseudópodo y cuando escucho al perfume sé

que estoy muerto, y estoy vivo.

Y que yo soy porcentualmente el cielo mírame yo

soy porcentualmente gaseoso

mírame estoy aquí solo para decirte

que estoy hecho de niebla.

juanpe sánchez lópez

Juanpe Sánchez López (Alicante, 1994) ha escrito *Desde las gradas* (Le-traversal, 2021), ha escuchado algunas canciones y trabaja como investigador predoctoral.

tintineo sobre el tiempo futuro

sin amor
tronaron tus cielos
tropezaron tropecientos corazones
contra trescientos mil cometas
subieron los titánicos termómetros
por los tristes tribúnicos tejados
y tambalearon nuestros teléfonos
por las tísicas ondas de los plásticos
tergiversaron nuestras temáticas
insistieron en los trágicos testículos
y la tierra quedó en lo teórico topográfico
títulos totémicos tiránicos
y el trabajo

julen garcía cerdá

Julen García Cerdá (Alicante, 1996) estudió Filología hispánica y el máster en Estudios literarios en la Universidad de Alicante. Actualmente, realiza un doctorado por la línea de literatura hispanoamericana, investigando acerca de la intersubjetividad y la metamorfosis en las novelas de tres autoras mexicanas actuales.

Haré de ti un rezo

Haré de ti un rezo

pienso en la fragilidad del principio:

tender las sábanas blancas en la azotea cuando nuestro recuerdo se
[quiebra

como se quiebra una mano al decir “adiós”

ahora creo en la última caricia,

en el descanso al darme cuenta

de que las palabras no eran más que una mesa bien puesta.

ricardo maurandy

Ricardo Maurandy nació en Alcantarilla (Murcia) en 1994. Se graduó en Ingeniería Electrónica por la Universidad Politécnica de Cartagena, oficio que más tarde desempeñó hasta 2019, año en el que decide trasladarse a Madrid en pos de su vocación literaria, comenzando así sus estudios en Literatura General y Comparada por la Universidad Complutense de Madrid. Desde entonces ha publicado un poemario, *Baladros* (Poesía eres tú, 2020), y ha aparecido en las antologías *Cuando dejó de llover: 50 poéticas recién cortadas* (Sloper, 2021) y *Nuevas voces poéticas de la región de Murcia III* (2021). También ha colaborado con revistas culturales como *Revista Velezana* o *Atípica*, así como con la revista digital *En plan culto*.

Otra vez tú en el espejo

y tus brazos cortados
y tus llantos de azufre
y tu sexo vacío
que sangra en mi sombra
—úlceras celestes—
tiñendo de nuevo
significados prohibidos,
donde el no ser queda preso
y el ser no queda menos.

jesús miguel pacheco pérez

Jesús Pacheco (Murcia, 2000) es filólogo hispánico, autor de *Gris esperanza* (2017), *Antipoesía, cólera y realidades defectuosas* (2018) y *Todos los cuerpos, el cuerpo* (VII Premio de Poesía Valparaíso, 2022). Además, ha ganado el Accésit de Poesía del CreaMurcia 2021 y ha publicado poemas en antologías como *Cuando dejó de llover: 50 poéticas recién cortadas* (2021).

Head, Francis Bacon

*

Si me amputo un dedo soy un
hombre
si pierdo la mano, el pie
si me afeito las cejas y la barba
soy un hombre
todavía
si pierdo un ojo y varios dientes
si me mutilan el cuerpo, el cuerpo
si me queman la piel y los labios
si me arrancan las uñas
soy un hombre
desnudo
que muestra una doble tendencia
hacia la
aniquilación:
a) existe el cuerpo y existe el hombre
b) el hombre va más allá del cuerpo
y existe una pulsión a enmudecer

**

Si muero y nadie me visita
si pierdo mi nombre
y tan solo queda una mancha
sobre el deseo
y tan solo queda un círculo
que se propaga por la muerte
soy un hombre
abierto como un animal moribundo
que ruega a la memoria
una sombra
sobre la herida
original

francisco vicente

Francisco Vicente (Cartagena, 1994) es graduado en Psicología por la Universidad de Murcia, especializado en Neurociencia Cognitiva por la Universidad de Granada. Actualmente, gracias a una beca FPI, realiza un Doctorado en Psicología por la Universidad Autónoma de Madrid. A los diecisiete años, ganó el segundo premio en el II Certamen Internacional de Poesía Joven de La Palma. Una selección inicial de sus poemas fue recogida en la antología *Siete menos veinte* (Huerga y Fierro, 2014). Ha publicado los libros *El mundo sin usted* (Ed. Balduque) y *Neurobiología de la memoria* (Ed. Dieciséis).

Sobre la lluvia en Luna Park y el frío de la morgue y los recuerdos

*Un violín dormirá? Unas camelias?
Y aquel pijama rosa en pie bajo la lluvia.*
Pere Gimferrer

vi ese milagro de pulgares oponibles
l'amour de fou o el volumen del muslo
aspirando en plasmáféresis mi aire

(musu-truk una dalia transparente o lo que
pidas)

de cuanto ella es me quedo con el tránsito
la belleza cinética de los artificios:
huye de mí a través de mis ganglios
versátil en su cromatismo como una pantalla

(sigue el trazo mínimo el silbido
un pigmento de nácar
la urgencia frágil de un aneurisma)

espero quedarme atrapado en tu afasia
perfundir mi abdomen con el frío del quirófano

espero el silencio como un coágulo
la libertad contenida en el depósito de agua

espero escuchar
tu nombre de libélula como lluvia ácida en los acantilados

(espero conservarme dentro de este grumo)

carlos fernández buedo

Carlos Fernández Buedo, tiene 19 años, lo que implica que nació en 2002 y es manchego de pura cepa, nacido y criado en Albacete. Estudia Traducción e Interpretación en la Universidad de Granada, aunque ahora mismo se encuentra estudiando Comunicación Transcultural por la Universidad de Graz (Austria). Igualmente ha estudiado el grado de Enseñanzas Profesionales de Saxofón en el Real Conservatorio de Música y Danza de la Diputación de Albacete. No ha publicado en ningún sitio, más allá de una fértil producción para la revista de su instituto.

abstract:

pam pium pium qué miedo da que ya no tengáis miedo

pam pam PAM PAM PAM

si eres valiente como un komsomol (Futuro Terror, 2020)

vamos VAMOS rápido MÁS RAPIDO

si eres valiente como un komsomol

somos la rama podada

en el árbol de los sueños (Balaguer, 1962)

pedimos **POR QUÉ NO PEDIR**

lo imposible y queremos **POR QUÉ NO QUERER**

lo de más allá lo más lejano lo que debemos arrancar

con la rebeldía (y la palabra altisonante nos parece mal)

la poesía es una manera de subvertir los esquemas capitalistas

para acabar con todo (Paz, 1948)

¿es la poesía guay?

pium pium

y ahora, más o menos a mitad de texto, es el momento de cuidadosamente comenzar a escribir una frase de enrevesada sintaxis, la cual, si bien no nos va a servir para nada, va a introducir, con cierta delicadeza, tanto como para el lector como para aquel que estudie este poema (engarzado en su forma actual como trabajo), que ¡la poesía es revolucionaria?

ВСЁ, ЧТО ЗНАЮ, ВСЁ, ЧТО УМЕЮ

ТВОЕ, ТОВАРИЩ!

(Reshetnikov, 1964)

que para los que no sean doctos en la materia significa

“todo lo que conozco, todo lo que sé, ¡es tuyo, camarada!” (traducción [propia])

y es que buscamos **POR QUÉ NO BUSCAR**

un comedor comunal (kollontai), una comuna espacial

una receta (verás, pones en un lebrillo dos cebollas, tomate, cuatro sardinas, ~~aceitunas~~ y una miaja sal y aceite y está güenismo) ~~olivas~~

aceitunas

un campo amarillo, quebrar la familia, ir a misa, besar, besar y besar

querer, querer y querer (Hernández, 1941)

(pero no queremos coronal)

de aquella rama podada
han surgido las mórbidas formas de una poma (Jodrá, 2000)
que pretendemos **POR QUÉ NO PRETENDER** pium PAM PIUM
morder e hincar con tanta fiereza
que la dulce agua se vuelva sangre

conclusión

mecomeellímitedepalabras

tantoquedecirynomecabeenestepoema

REFERENCIAS

- Balaguer, V. (1962). *Lláname* [EP]. Vergara.
- Futuro Terror (2020). Komsomol [Canción]. *Sangre*. Humo Internacional.
- Hernández, M. (1941). *Cancionero y romancero de ausencias*. Cátedra.
- Jodrá, C. (2000). *Las moras agraces*. Ediciones Hiperión.
- Paz, O. (1948). *Calamidades y milagros*. s. E. Recuperado de <https://www.poesi.as/op02037.htm>.
- Reshetnikov, B. (1964). Все, что знаю, все, что умею, твое, товарищ! [Cartel]. Recuperado de <http://www.poster-ussr.com/catalog/51>.

alejandro fernández bruña

Alejandro Fernández Bruña (1997) aún no tiene biografía.

Dice el expresionismo alemán

que el mundo empieza y acaba en el ojo,
que no hay nada más allá de uno mismo,
que la conciencia es un bálsamo
para la culpa.

*Soy la medida de todas las cosas:
yo mismo de mí mismo soy barquero
y a cada instante mi barquero es otro.*

leandro alba

Leandro Alba (Valladolid, España, 1991). Graduado en Periodismo por la Universidad Pontificia de Salamanca, ha publicado una selección de poemas en la I edición de la revista literaria *Casapaís*, además de en las revistas digitales *Letralia* y *Taller Igitur*. En la actualidad, se desempeña en el sector de la publicidad y el marketing y ha ejercido el periodismo en diarios digitales y en radio.

El juego de no mirarse

Es mejor no mirar la fotografía recién tomada de uno mismo,

y con el tiempo he aprendido que es preferible enterrarla,

/olvidarla/

vivir las cosas como si nuestro rostro

y nuestro cuerpo

no importaran demasiado,

e ir coleccionando pestañas sueltas,

cejas arrancadas, cabellos caídos,

para, ahora sí, desenterrar lo que hemos vivido

y sorprendernos de todo lo que somos

y de lo que nos queda.

coral ling

Coral Ling (Anhui, 1999). Estudia Literatura General y Comparada en la Universidad Complutense de Madrid. Escribe su primer poemario y desarrolla un proyecto fotográfico en torno al lenguaje, poético y visual, de la naturaleza y la intimidad; en ambos casos con una manifiesta influencia japonesa.

Las estaciones cálidas

I

La tierra asciende
asida a la fragilidad
del crisantemo;
carece de su savia
el ocre de las hojas.

II

Acariciarte es nombrar el significado del tacto,
delimitar el contorno de la tibieza entre los cuerpos;
como la tierra, que preserva la temperatura de los días
y sostiene la belleza de la tundra y del rocío.

laura sanz corada

Laura Sanz Corada (Aguilar de Campo) es antropóloga, no tiene una geografía quieta y actualmente trabaja en proyectos de investigación etnográfica para un desarrollo humano sostenible. Sus textos forman parte de dos antologías de diarios íntimos por Índigo Editoras y también ha colaborado en revistas como *Amberes*, *Revista Détour*, *Poscultura Magazine*, *Guacamayo* (Editorial Ojos de Sol) o *Zéjel*. Ganadora del I Premio para Proyectos de Poesía de ediciones en el mar, su poemario *Matar la geografía de los cuerpos de piedra* será publicado en 2022.

Soñar con una casa en el árbol

como un beso en la frente
la madera y el suelo fértil
del labio
nos acercan al hueco
que llamamos infancia
/ y sin embargo es pantano
ambos espejo imitación patosa
del mismo rito.
Ante la comida servida
intuimos la lumbre y ponemos las manos
en forma de oración
esperamos, quién sabe
a que caiga la casa
a que la prendan fuego
a que lo invernial signifique
otra cosa roca tal vez deseo

huida.

En mí la madurez
de una estación que se repite
idolatría hacia las carnes
derretidas en la orilla.

(de *Matar la geografía de los cuerpos*, 2022)

inés alhambra aragüés zarralanga

Inés Alhambra Aragüés Zarralanga (Zaragoza, 1998) es graduada en Literatura General y Comparada por la Universidad Complutense de Madrid y actualmente cursa el máster de Literaturas Hispánicas en la Universidad Autónoma. Asimismo, trabaja en la composición de su primer proyecto poético, un poemario que atañe a lo concreto que subyace en los universales del deseo, del descubrimiento y del cuidado.

Aquella mañana de primavera decidí

agujerearme las orejas.

Tenía cinco años recuerdo

ese día nítidamente como los días de la varicela

pero sin círculos rojos en la barriga

Aquella mañana de primavera

había examen de flauta y Sandra fue a clase

con el rostro iluminado

le

colgaban

cestas de picnic de los lóbulos

y yo me acerqué sigilosamente

para ver si su cabello también emanaba

olor a fruta

En el colegio no te enseñan a amar

y menos a alguien que posee

tu mismo lenguaje / que se desliza igual que tú

sobre las baldosas

y creces

con una sensación de tornillos

un mareo típico

de pagarla a la gallinita ciega

y estar completamente aturdida

gusanos metamorfoseándose en mariposas

que juegan al escondite

esperando que entiendas / que comprendas

por ti sola

Me hice pendientes porque Sandra los llevaba

aquella mañana de primavera

y eso la hacía la chica más guapa del mundo

(y quién no quiere que se introduzcan en el vientre de un caballo
por su belleza)

años después pensé que quizás/

seguramente /

muy probablemente

yo

no quería pendientes

no quería ser guapa

yo solo quería

besarle las orejas.

adrián viéitez

Adrián Viéitez (Vigo, 1994) es periodista cultural y estudiante de filosofía. Ha publicado el poemario *tratado sobre tu nombre* (Ed. En el mar, 2021) y coordinado la antología *Árboles frutales* (Ed. Dieciséis, 2021). En 2022 editará, también de la mano del sello Dieciséis, el poemario *Alta Escuela Musical*, finalista en el V Premio de Poesía Irreconciliables.

Ensayo para un paisaje urbano

*Then he thought, 'This is Marseille.' A port city.
Port cities are cities, in which is told. That's what they're there for.*

Christian Petzold, *Transit*

¿Conoces, entonces, las canciones nocturnas de las infraestructuras?
Para este paisaje demandando unas manos más grandes. Desde el enrejado
observo con atención los trabajos de la mañana: el agua madruga más.
Tú vivirás aquí, tendré que encontrarte en estas calles. En la periferia
los niños hablan inglés con fluidez. ¿No es ese el sonido claro de los
[barcos?

La ciudad esconde una madeja de suposiciones, en el remolino que mece
este folclore en movimiento busco tu rostro: aún desconozco su
[fisionomía.

Tienen que ser más grandes los mapas para cubrir nuestra presencia, sí:
la distancia de la abstracción descuida las manos. Otras inteligencias
[vendrán

en el interior de las redes que atrapan el pescado al amanecer. Será
[sencillo

habitar los células de la institución, pero en esta ciudad-puerto las calles
difuminan la lengua, ¿tú también estás triste ahora, paseando por aquí?

Nada se mueve por la noche. Con la luna apagada, este océano que fue
un charco de petróleo atiende a los marineros. Este urbanismo carece
de imaginación: es la proyección pétrea de una historia específica, el reino
ambiguo en el que solo la adolescencia supo abstraerse de los cauces
de las rías que acuchillan la tierra. Se hicieron las casas con las manos.
Más tarde llegaron estas luces artificiales, pero la sal está en los muros.
En esta ciudad-puerto, rostro escondido, ¿no es un proyecto político
enamorarme de ti? Revestidos por la nobleza de los parques sabremos
adivinar la lengua de los peces que yacen, los arrancados del grupo,
los peces-puerto, peces-alimento, peces-ciudad. Si no supieses nadar,
te enseñaría. En la noche, ante ti, el futuro: este aprendizaje no cesa.
Sobre un banco de peces nos besamos, monstruos marinos, feligreses
de los valles adoquinados; el agua un desafío, espantosa amiga feroz.

laura ramos

Laura Ramos (Avilés, 1996) es graduada en Lengua Castellana y Literatura. De pequeña se le cayeron los dientes.

Tejeré un tapiz el día de tu boda

I.

*el lino debe nacer derecho/ derecho desde que nace/
porque una vez que se tuerce/ ya no sirve*

el día que te conocí dispuse un telar en el centro de mi cuarto
con cuidado peiné los hilos, ásperos como salidos de la tierra
Penélope y yo guardamos raíces comunes

erguidos como varillas de acero
nos reconocemos en el telar

II.

*para evitar que los llevara la marea/ se colocaban
piedras sobre los ramos/ se lavaban con agua dulce/ se
secaban en los días de calor*

predispuse la imagen sobre sus tiras
[con ojos de haber estado ciega] pensé el tapiz
el día que te conocí, pensé el poema

sujetos a una roca desde entonces
sugiero: me da miedo que te vayas

III.

*gramábamos lino/ en casa de otros/ con una exactitud
bastante grande/ bastante fuerte/ para ser un material
tan frágil como el lino*

es muy difícil pensar enamorada, se revela
sobre la superficie un ciervo herido [juraría haberlo visto dormir antes]
¿recuerdas el día de tu boda?

era también el día de mi boda [¿cómo?]

se prensó el poema, como una uva

IV.

*es bastante complicado/ a veces hay que romper el
arbitre/ hasta el lugar en el que esté el error/ y darle la
primera pasada*

trencé el lino hasta crear tu imagen [deseado duende]

fui yo el reflejo de toda nuestra historia

un nudo en mitad de las labores

¿quieres ver nuestro pasado en Çatalhöyük?

ahora, arráncame del tapiz

maría negroni

Maria Negroni (Rosario, Argentina) publicó numerosos libros, entre otros: *Arte y Fuga*, *Cantar la nada*, *Elegía Joseph Cornell*, *Interludio en Berlín*, *Exilium*, *Objeto Satié*, *Archivo Dickinson* y *Oratorio* (poesía); *Ciudad Gótica*, *Museo Negro*, *El testigo lúcido*, *Galería Fantástica*, *Pequeño Mundo Ilustrado* y *El arte del error* (ensayo); *El sueño de Úrsula* y *La Anunciación* (ficción). Obtuvo las becas Guggenheim y Fundación Octavio Paz en poesía, el Premio Internacional de Ensayo Siglo XXI y dos Premios Municipales, por su libro de poesía *Archivo Dickinson*, y su libro de ensayo *La noche tiene mil ojos*. Además, su libro *Islandia* recibió, en su versión en inglés el Premio al Mejor Libro de Poesía en Traducción del año del PEN American Center (Nueva York, 2002). Su obra ha sido traducida al inglés, francés, italiano, sueco y portugués. Actualmente dirige la Maestría en Escritura Creativa de la UNTREF. Su última novela *El corazón del daño*, acaba de ser publicada por Penguin Random House.

Diez maneras de acercarse a la Capilla Rothko

1.

sol negro que brilló
de muerte
en pleno sexo

¿a qué me refiero exactamente?
¿a qué amor aledaño
como reino
que falta cada vez
y dice nada?

la perdición no es
estar perdidos

sino seguir esperando
tu figura sin boca

ambiciosamente

2.

una noche que sueña con ser noche
una noche que sueña con ser

debajo del miedo
la blancura insolente

su vacío pleno

3.

vive y averigua quién eres
el hombre dibujó un cuadrado
y enumeró las figuras
de un mundo sin figuras

4.

cada noche
el cuerpo
dice cosas confusas
la mente
dice cosas confusas

un cuadro no es un lugar
un libro tampoco lo es
(aunque sepa más que la realidad)

a estos Reinos les falta un Rey
a este Silencio unas alas negras

5.

no se puede tocar
no se debe tocar
no es recomendable

escribir con los dedos
lo inferior del deseo

6.

la noche perfecciona
su estilo

dibuja
lo que nunca estuvo
le da forma
 unidad
 obsesión

en la blancura hace su casa
una intención pequeña

7.

se dice que no hubo
sino un negro fulgor en su caída

una leve absorción
de un mundo extemporáneo

la violencia
de un gran aprendizaje

eso fue todo

ninguna explicación
 nada innecesario

8.

cada tanto
algo invisible
se viste de noche y sale

con desparpajo
a la luz

así vivimos
así la muerte ostenta
lo que no puede darnos

9.

todo lo que se viste de blanco
reverbera en la conciencia
como un veneno

se amontonan
los papeles sexuales

el afuera es un triunfo
de la escritura

nunca me serví de ese ardid
nunca supe salir
con prestancia

de encierro semejante

10.

hágase la luz—dijo el hombre
y se embebió de sí
hasta no ser sino sombra
 acicalado espanto

Esta revista se terminó de imprimirse el 14 de mayo de 2022. Ese mismo día de 1935 nace el poeta salvadoreño Roque Dalton, quien escribió: *Creo que el mundo es bello, que la poesía es como el pan, de todos*. También en mayo de 1796, en Inglaterra, Edward Jenner administra la primera vacuna antivariólica a un niño de ocho años de edad.

PARTICIPAN

Chus Pato Pablo Romero Andrea Sofía Crespo Madrid
Luis Fernando Sarmiento Javier Calderón Luna
Israel Álvarez Ana Rocío Dávila Ángela del Castillo Petidier
Alba Moon Javier Calderón Markel Hernández Pérez
Enriqueta Ulzurrun de Asanza y Vega Lorena Carmona
Antonio Acosta Sánchez José Olmo López
Pedro Carmona Sierra Héctor Aceves Blanca Berjano
Rodrigo García Marina Juanpe Sánchez López
Julen García Cerdá Ricardo Maurandy
Jesús Miguel Pacheco Pérez Francisco Vicente
Carlos Fernández Buedo Alejandro Fernández Bruña
Leandro Alba Coral Ling Laura Sanz Corada
Inés Alhambra Aragüés Zarralanga Adrián Viéitez
Laura Ramos María Negroni